

MEMORIA EN RESISTENCIA Y SUS PRACTICAS DE AUTOGESTIÓN COMUNITARIA. Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Colombia.¹

Esteban Coronel Salazar²

Resumen

La historia muestra el relato de los sucesos más importantes pero reservadamente, también puede integrarse a proyectos que avanzan hacia sus propios objetivos. Por ello, cuando imperan las condiciones que impone una historia de violencia solo se dan dos opciones: o subordinarse a ese discurso dominante, o romper con ese guion e ir por una historia libre.

En Colombia, la historia se ha subordinado a diversos discursos hegemónicos que a través de lenguajes generalmente violentos, han impuesto los imaginarios más convenientes para los intereses dominantes; intereses que niegan la memoria y las voces de los oprimidos.

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó (CPz) en el Urabá Antioqueño en Colombia, refleja la experiencia de una pequeña-gran comunidad campesina, que en la urgencia de crear *una otrahistoria* que enfrente a la hostil historia “oficial” y reivindique su memoria y su identidad, construyó todo un proyecto de autogestión comunitaria que niega la lógica de un discurso histórico que tiene como invariables, la marginalización, la violencia y la impunidad.

La historia y la memoria entonces, no solo son conceptos remitentes del pasado, son pruebas críticas, son lógicas de la construcción interpretativa del presente, que avanzan sobre objetivos del futuro.

Palabras Clave: Comunidad de Paz, Memoria, Autogestión comunitaria, Resistencia civil.

¹ Esta ponencia se origina de la sistematización de un trabajo de campo desarrollado en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó en Colombia entre Marzo y Abril de 2015 para la estructuración de investigaciones relacionadas con Resistencia Civil, Autogestión Comunitaria y Procesos de emancipación popular Latinoamericana, y como insumo documental para el desarrollo de una tesis de Maestría en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social

² Profesional en Relaciones Internacionales; Investigador en ciencias sociales; Maestrando en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social. Área de Estado y Políticas Públicas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO Argentina
esteban.coronels@gmail.com

MEMORIA EN RESISTENCIA Y SUS PRACTICAS DE AUTOGESTIÓN COMUNITARIA. Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Colombia.³

Para El Inicio.

El concepto de Comunidad de Paz posee un sentido diverso que requiere amplios marcos interpretativos no solo de la esencia de su surgimiento, sino también de los procesos internos emprendidos para defender su proyecto socio-comunitario en el cual, los conceptos de Memoria, Autogestión y Resistencia se articulan de formas muy especiales.

La Autogestión puede definirse como la sociedad en construcción (Rosanvallon, 1979: 25). La múltiple-dimensionalidad que adquiere el concepto de autogestión advierte sobre la diversidad de campos sobre los que han sido aplicadas sus prácticas. Entre ellos está, lo económico, lo político, lo cultural, lo social, lo educativo, soberanía alimentaria, salud, y entre otros, la memoria.

La memoria por su parte, conforma un espectro teórico altamente complejo debido a que la memoria se ve aquí concebida como una vivencia, y como vivencia, su estructuración descriptiva se hace compleja teniendo en cuenta que generalmente se parte de una lectura externa que se hace sobre el sentido de la memoria y no sobre su significado como tal.

Los científicos sociales sufrimos de cierta mezquindad tendiente al “Yo puedo explicarlo todo”, sin embargo hay ciertos temas (como la memoria quizás) que por más bien estructurada que parezca su teoría, esencialmente siempre habrá una desvinculación del proceso apreciativo de lo que significan ciertas cosas para ciertas personas o grupos. Es por esta razón que es importante que cualquier tipo de proceso de construcción de la memoria y de la historia misma, sea fundado principalmente a través de un proceso de autogestión, pues es a través de estos procesos que la historia se vuelve real, si se considera que la voz de los oprimidos y los silenciados, conocen los detalles de la Historia los cuales no se evidencian por la conveniente mano de la dominación y su forma de construcción de realidad y memoria.

³ Esta ponencia se origina de la sistematización de un trabajo de campo desarrollado en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó en Colombia entre Marzo y Abril de 2015 para la estructuración de investigaciones relacionadas con Resistencia Civil, Autogestión Comunitaria y Procesos de emancipación popular Latinoamericana, y como insumo documental para el desarrollo de una tesis de Maestría en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social

* Profesional en Relaciones Internacionales; Investigador en ciencias sociales; Maestrando en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social. Área de Estado y Políticas Públicas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO Argentina
esteban.coronels@gmail.com

Por todo lo anterior, este trabajo no pretende hacer un abordaje de la teoría y de los autores del campo de la memoria, lo que se pretende es desarrollar una descripción general de una experiencia real, de una comunidad real, que a través del sentido propio que le dieron a la memoria, redireccionaron las premisas interpretativas sobre las que se entiende la convivencia social y la relación del ser humano entre sus semejantes y entre todo lo que lo rodea, y les permitieron resistir pacíficamente, la opresión de un sistema irresponsable.

Para ello, se desarrollará la descripción de algunos procesos autogestionarios que se generaron en laCPz, que han sido motivados no solo para responder a las diferentes agresiones y la historia de violencia sobre el territorio y la comunidad, sino también como iniciativas para la protección de su memoria, de su historia y de su proyecto de resistencia civil.

Así pues, este relato parte de una contextualización histórica necesaria de construir, para ubicar a la CPz bajo las características propias del surgimiento del proceso, teniendo en cuenta aspectos políticos, económicos, sociales y de configuración territorial, para posteriormente desarrollar una descripción de la relación entre memoria y autogestión comunitaria y los procesos multidimensionales de resistencia civil que se desprendieron de esta interacción. Con esto, se busca presentar una idea que conjugue responsablemente, pero a trazos gruesos, esta importante experiencia de lucha popular, liderazgo comunitario, reivindicación social y construcción de memoria e historia.

1_ Urabá: Memorias de la violencia e historia de la desigualdad.

El Estado se ha desentendido históricamente del Urabá, muchos documentos de análisis histórico lo evidencian (González, 2009: 199-201). La memoria nacional, le ha dado la configuración de zona de alta peligrosidad y casi prohibida; un lugar marginal, en la que impera la ley del más fuerte (Steiner, 2000: 2).

La violencia traía el impulso de las disputas partidistas que se pueden rastrear desde los años 30's. Se habla de más de 200.000 muertes en toda Colombia, sin embargo, esta violencia raramente suscitaba investigaciones o respuestas eficaces por parte de las autoridades (Roldán, 1998: 3-4).

El acuerdo del Frente Nacional-F.N en 1958⁴, garantizaría la impunidad de los crímenes partidistas y de todas sus víctimas. Al alternarse el poder, sus integrantes se estaban asegurando la continuación de su dominio y además, enterrarían cualquier chance de esclarecer hechos sobre las víctimas; en palabras de Alberto Valencia (2012: 64)“...es un acuerdo implícito de perdón y olvido frente a las atrocidades cometidas en nombre de los dos partidos en los años anteriores...”; se silenciaron, entorpecieron e interrumpieron los

⁴ El Frente Nacional fue una coalición política y electoral entre liberales y conservadores, vigente en Colombia de 1958 a 1974. Las principales características de este período fueron la sucesión de cuatro períodos (16 años) de gobierno de coalición; distribución equitativa de ministerios y burocracia en las tres ramas del poder público; candidato presidencial elegido por acuerdo bipartidista; y distribución igualitaria de los escaños parlamentarios.

procesos judiciales, no hubo sanciones ni responsables, es decir: el pacto político aseguró, impunidad.

El F.N, había instituido la negación, supresión y olvido de la diversidad del pensamiento y la divergencia en Colombia, sin embargo, también se habían generado oposiciones por parte de grupos que el acuerdo no consideraba y que crecían desde mediados de los 60's. Esto crearía nuevos escenarios de violencia esta vez reflejados por grupos armados producto del exclusionismo del esquema como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC y el Ejército de Liberación Nacional-ELN, por citar solo dos casos.

Los años 70's, harían surgir un fenómeno que atravesaría de ahí en adelante la historia y la memoria del país: *el narcotráfico*; que desplegaría impresionantes niveles de violencia en los 80's y 90's, asesinando personalidades políticas, judiciales, legislativas, entre otros⁵, utilizando el terrorismo como una de sus principales estrategias en campo y ciudad y permeando la política y la economía nacional a todos los niveles.

2_ Contexto histórico-político y surgimiento de la Comunidad de Paz.

En Colombia, al menos desde los años 50's el conflicto no cesa. Su focalización rural, su escalonamiento durante los 60's y 70's y su intensificación durante los 80's y 90's, llevaron a que muchas poblaciones (especialmente campesinas, indígenas y Afrodescendientes), empiecen a buscar las formas de darle un alto a la dinámica que el conflicto estaba imponiendo sobre la vida y la historia de la región y empezaron a reflexionar en la necesidad de crear sus propias formas de construir sociedad.

La necesidad de crear espacios de protección civil era urgente. La diócesis de Apartadó y el CINEP⁶, comenzaron a discutir algunos instrumentos humanitarios que garantizaran la protección de los civiles. Así se empieza a pensar en zonas neutrales, en las que se respete la vida de la población civil. Pero esta denominación traería ciertas particularidades (Cuartas, 2007: 34-40).

El término “neutralidad” fue desestimado tras el uso que de él hizo la gobernación de Antioquia, según la cual la neutralidad se declaraba por decreto, regía sobre territorios y no sobre comunidades e implicaba acogerse a la protección del Estado a través del Ejército (Giraldo, 2010: 35).

⁵ El caso de la Unión Patriótica-UP es un caso tristemente célebre que ilustra perfectamente esa época y las practicas históricas de la violencia, Dos candidatos presidenciales, 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y alrededor de 5.000 de sus militantes fueron sometidos a exterminio físico y sistemático por grupos paramilitares, miembros de las fuerzas de seguridad del Estado y narcotraficantes. Muchos de los sobrevivientes al exterminio abandonaron el país (Cepeda. 2006).

⁶Centro de Investigación y Educacion Popular. Colombia.
http://www.cinep2015.org/Old/2014_V1/

Los pobladores objetaron la idea y pensaron una nueva propuesta empezando a hablar de *Comunidades de Paz*. Estas eran declaradas por población no combatiente residente del corregimiento que libremente se comprometiera con los estatutos y reglamentos determinados por la misma comunidad, y en las que el estatuto de protección recae sobre la comunidad y no sobre el territorio, teniendo en cuenta los estatutos del Derecho Internacional Humanitario (Hernández y Salazar, 1999).

La población empieza así a re-conceptualizar inmutabilidades que habían marcado la historia del Urabá como el desarraigo, la violencia y el dominio de intereses económicos. Esta propuesta comunitaria transgrede las lógicas históricas de apropiación y explotación privada, con lógicas comunitarias de trabajo y convivencia, dando muestra que en una región de destierros es posible la pertenencia del territorio a través de la dignidad, el trabajo colectivo y la organización responsable

De esta forma, el 23 de marzo de 1997, los habitantes de San José de Apartadó se declararon oficialmente Comunidad de Paz⁷. Los residentes del corregimiento y desplazados de más de una quincena de veredas, se declararon al margen del conflicto exigiendo a todos los actores armados el respeto por su vida, sus bienes, su territorio y su derecho a la paz. Pero su exigencia sería rápidamente desestimada. Solo cinco días después de la declaración, hubo una incursión paramilitar en la que fueron asesinados varios campesinos; esa semana empezaría un verdadero baño de sangre que buscaría aniquilar desde su nacimiento a la CPz (Giraldo, 2010: 33-43).

Ante esto, la CPz se fortificó internamente con estrategias solidarias como grupos de trabajo, olla comunal, gestión de cooperación, etc., que le permitieron soslayar algunas necesidades que se iban presentando, pero los grupos armados intensificarían su agresividad y empezaron a utilizar tácticas de bloqueos económicos y exterminio (Lanchero, 2000: 71-72).

Las denuncias de la comunidad y del acompañamiento nacional e internacional poco efecto surtieron en las autoridades nacionales, así que se decidió llevar las denuncias a organismos internacionales, también sin mucho efecto. Esto daría origen a un impresionante trabajo de cartografía histórica de la violencia en la comunidad, que es hoy una evidencia para el mundo, de la construcción de memoria y de su historia de agresiones.⁸

La CPz guardaba en su memoria las lecciones que el conflicto iba dejando e identificaron la necesidad desarrollar estrategias que no solo les permitieran proteger y defender sus vidas, debían además, empezar a cambiar su lógica de dependencia con ese mismo sistema que los

⁷ Se Anexa mapa al final del documento.

⁸ Mi intención no es describir las interminables injusticias cometidas contra la Comunidad de Paz, mi objetivo es mostrar un rasgo contextual que no iba a cambiar en ningún momento para la ellos y que permanecería marcando su memoria inmutablemente. En el sitio web de la comunidad se puede encontrar un extenso informe que hace referencia incluso a agresiones hechas antes de la declaración de la comunidad, hacia pobladores de la zona. Sin duda es un impresionante trabajo de sistematización y acopio de información, pero sobre todo de autogestión de la memoria.

oprimía, de esta forma empiezan a diseñar y ejecutar diferentes iniciativas de tipo autogestionario que permitieran sostener su proyecto y dar testimonio de la historia vivida.

3_ Memoria y Autogestión Comunitaria.

Walter Benjamin decía que los oprimidos son víctimas a las cuales se les quiere hacer olvidar su pasado (Citado en Archivo Chile, 2008). Según él, el pasado oculta una visión afirmativa del status quo y niega la perspectiva de los oprimidos con el fin de no ayudar a redimir su historia de explotación.

La memoria atraviesa el proceso de la CPz e incide en todas sus dimensiones de desarrollo (Política, económica, social y cultural); es la conciencia sobre su memoria lo que les ha permitido construir diferentes iniciativas de Autogestión que respondan efectivamente a las lógicas de sumisión de la vida que siempre se han tratado de imponer en esos territorios.

La gestión de la memoria es un proceso que además, hace un recordatorio a la impunidad y a la corrupción administrativa que niega la justicia. Miles de atropellos se cometen contra la Comunidad, pero muy pocos han sido judicializados con respuestas esclarecedoras.

En palabras del Padre Javier Giraldo (1997: 12), la CPz entiende la Memoria como: "...la única manera de desesterilizar a las víctimas frente al futuro; es el único antídoto que nos impedirá asimilar desde el subconsciente, el modelo de sociedad que imponen los victimarios; es el único lente que nos permite contemplar los destrozos y las ruinas de una humanidad que es necesario y urgente reconstruir"

Entonces, como la memoria puede impulsar procesos de autogestión comunitaria?

La CPz ha entendido que siempre han habido fuerzas que quieren que su proyecto desaparezca y no deje ninguna huella. Esta conciencia del peligro de su desaparición, ha hecho que la comunidad identifique los componentes que sostienen su proyecto para así fortalecer su historia vivida.

La memoria, se da un lugar en todas las dimensiones y actividades del proceso. Su trabajo en los cultivos recuerda su lucha contra el hambre y los cercos alimenticios; la sistematización de sus agresiones conmemora las vidas entregadas por todos quienes han apoyado e integrado el proyecto comunitario; sus parques y monumentos reproducen sus escenarios de reivindicación y lucha; Pinturas, manillas, collares, poemas, canciones, símbolos, himnos, videos, documentales, grabaciones, obras de teatro, etc. Todo hace parte de un gran acervo histórico-cultural que protege su memoria y su proyecto de paz.

Para ilustrar esta visión, se describen aquí cuatro imágenes de la memoria de la CPz que ciertamente han inspirado procesos de autogestión para el fortalecimiento de sus estrategias de resistencia y para la consolidación general de su proyecto socio-comunitario.

I. Asesinatos, desapariciones e impunidad.

Una poderosa frase de Walter Benjamin dice: “Tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence; y este enemigo no ha cesado de vencer” (Citado en Archivo Chile, 2008).

En estos 18 años más de 300 integrantes fueron asesinados, la mayoría en forma terriblemente cruel. 348 amenazas de muerte y destrucción, al menos 100 casos de tortura y 200 montajes judiciales; más de 50 desplazamientos colectivos; 324 ocupaciones ilegales por parte de paramilitares en estrecha coordinación con el ejército y acompañando sus incursiones con todo tipo de ultrajes y afrentas a la dignidad; 186 ocupaciones ilegales por parte de la fuerza pública en abierta violación de las leyes y con aterrador desprecio por la dignidad humana; abusos sexuales, golpizas, campañas de difamación, empadronamientos ilegales, profanación de cadáveres; robos de sus animales de carga; pillaje de sus despensas y asalto a los productos que sacan a la venta; destrucción de sus menajes y elementos de sobrevivencia, y numerosas masacres tan repugnantes como la del 21 de febrero de 2005 con descuartizamiento de niños hasta de 18 meses.⁹ Esta es una lista (quizá incompleta) de las múltiples formas de agresión que ha sufrido la CPz. La mayoría de estas violaciones a sus derechos no han obtenido justicia; esta es una imagen clara en la memoria de la comunidad.

La rama judicial del país por su parte, se ha distinguido por una obtusa operatividad, una siempre lenta respuesta y una apócrifa eficiencia en los procesos de esclarecimiento y justicia. La historia vivida por la CPz da cuenta de eso, y es por esa razón que en 2003 declararon ruptura con el sistema judicial, el cual había fracasado en la generación de procesos de justicia y además, obstaculizaba los pocos procesos que se ponían en marcha (Cinep, 2005: 137-141).

Ante esta dinámica, la CPz, con el apoyo de organizaciones internacionales y nacionales de Derechos Humanos y solidaridad nacional e internacional, ha consolidado un impresionante registro de las agresiones sufridas¹⁰. Esta sistematización pretende mantener evidencias históricas de sus víctimas, de sus agresiones sin esclarecimientos, de sus integrantes desaparecidos, de la corrupción, de la confabulación para la muerte, etc., etc.

La memoria entonces, es una reconstrucción histórica que denuncia los horrores cometidos contra ellos; es un proceso de verdad, de reconfiguración del tejido social, de juicio a la historia y un recordatorio a la impunidad de que las vidas de sus compañeros nunca estarán en el olvido; “...es un proceso para mantener vivos a quienes ya no lo están” (Cinep, 2005: 151).

II. La corrupta relación entre política y violencia.

Una de las particularidades de la personalidad histórica nacional ha sido la aparente facilidad con la que las “fuerzas del bien” se articulan con las “fuerzas del mal” estableciendo feroces pactos secretos.

⁹ <http://www.javiergirardo.org/spip.php?article248>

¹⁰ El archivo de la sistematización y el registro histórico de agresiones puede ser revisado y descargado de la página web de la CPz en: <http://cdpsanjose.org/>

El Estado aliado con sanguinarios empresarios, el ejército nacional actuando en complicidad con los paramilitares, el narcotráfico operando con la venia de la institucionalidad, señalamientos injustos¹¹, negación de servicios sociales, hostigamientos por parte de autoridades, confabulación para la muerte, corrupción burocrática, procesos electorales fraudulentos, políticas públicas inoperantes, montajes judiciales, falso sentido de la democracia, función pública clientelar y subordinada a lo privado, etc., etc., etc.¹²

Para responder a esto, la CPz en primer lugar ha tomado la decisión general voluntaria de No Votar en procesos electorales; esto demuestra por un lado, que su causa no está contaminada por sectarismos ideológicos; y por otro, evidencia la consciencia de la experiencia de la comunidad sobre la relación histórica y corrupta entre política y violencia. La CPz diseñó esquemas representativos y participativos en los que la democracia, significa consenso, y no mayoría; su diseño político se basa en espacios de diálogo abierto, plena participación, igualdad representativa y cohesión social asumida desde la horizontalidad.

Estas iniciativas nacen de las imágenes y lecciones que la memoria guarda para ellos; son formas reivindicativas de conceptos deformados por la corrupción humana, con esto, la comunidad busca resignificar imaginarios teórico-prácticos de la vida, que recuperen el sentido de lo político, la honradez y la devoción hacia el otro, un otro visto desde la justicia y el respeto, aspectos aún lejanos en la práctica evidente de la cotidianidad institucional colombiana.

III. Los bloqueos económicos y cercos de hambre.

La CPz ha sufrido múltiples desplazamientos forzados, destrucción de propiedades, quema de cultivos, robo de productos y animales, ataques y bloqueos económicos, asaltos, abusos ilegales del sistema financiero y otras formas de explotación económica.

Una de las imágenes más duras en la memoria de la CPz es sin duda los bloqueos económicos y cercos de hambre que establecieron los paramilitares en diferentes oportunidades; estos consistían en la obstaculización del paso de personas, vehículos, animales y el no-acceso de víveres y de todo lo que se dirigiera hacia asentamientos de la comunidad mediante el cierre de la única vía de conexión que había. Ahí asesinaban a los miembros y a personas cercanas a la comunidad; como si eso no bastara, empezaron a asesinar también a los conductores de los “chiveros”¹³ que viajaban con provisiones hacia

¹¹ En el año 2005, el expresidente Álvaro Uribe Velez declaró en medios públicos que la comunidad era un escondite de guerrilleros, lo que los convertía inmediatamente en objetivo militar de los ejércitos paramilitares. Para ampliar visitar: <http://www.sos-sanjose.org/index.php?id=95>

¹² En la Obra “*Fusil o Toga, Toga y Fusil*” del año 2010 escrita por el Padre Javier Giraldo S.J., se puede encontrar un detallado registro de las atrocidades sufridas por la comunidad de paz de parte de actores legales e ilegales, con testimonios y extractos de informes y publicaciones oficiales.

¹³ Chiveros son los vehículos que se mueven entre el casco urbano y rural de Apartadó. Transportan personas y suministros hacia los asentamientos periféricos de esa área, y son el único canal de abastecimiento y transporte para cientos de familias de la zona.

San José y a los propietarios de expendios, tiendas de víveres y comercios de cualquier tipo, además, los paramilitares arrasaban y quemaban las propiedades y los cultivos para acabar las semillas de la comunidad y así, literalmente, matarlos de hambre (Cinep, 2005: 16-17).

Esta fragilidad los llevó a reflexionar sobre sus niveles de dependencia con el sistema. El mismo sistema que los oprimía históricamente y con el que ahora se quería romper. La CPz entonces, emprendió una serie de diagnósticos alimentarios en sus asentamientos. Lo que se hacía básicamente era una encuesta por familia en la que se describía cual era la base alimenticia de cada hogar. Estas encuestas se revisaban y se identificaban patrones de alimentación, es decir, cuáles eran los productos que más se consumían en la comunidad (Comunidad de Paz, 2010: 36-39).

Todos los productos identificados en el diagnóstico eran aptos para cultivarse en los suelos donde se asentaba la CPz¹⁴, de esta forma se empezó a planificar la siembra comunitaria de estos productos que serían para el consumo propio de las familias que integraban la CPz.

Consiguieron trilladoras de arroz y trapiches para la caña que se ubicaron de manera estratégica en zonas donde puedan ser utilizados por al menos tres asentamientos.¹⁵ Además, organizaron y planificaron la comercialización del Primitivo¹⁶ y posteriormente del cacao.

La memoria sembrada por el hambre y la dependencia, había desarrollado en la CPz una necesidad de autoabastecimiento que terminaría convirtiéndose de a poco, en una sólida estrategia de resistencia económica. Con procesos de comercio justo, agricultura orgánica, principios de conservación natural y equilibrio ambiental, complementaban un impresionante proceso de autogestión comunitaria en soberanía alimentaria.

IV. La Mercantilización del Conocimiento y la Educación Bancaria¹⁷.

¹⁴ Este diagnóstico arrojó 4 productos principalmente: El Arroz, El Frijol, El Maíz, y La caña.

¹⁵ Muchas de las máquinas y herramientas fueron conseguidas a través de solidaridad internacional y donaciones, otras con fondos propios de la comunidad. Estas máquinas eran ubicadas en puntos geográficos que impactaran la mayor cantidad de población. Era difícil tener maquinarias en cada uno de los asentamientos, pero esto les permitía llevar a cabo una cierta socialización de los medios de producción.

¹⁶ El Primitivo es una clase de Banano y fue por mucho tiempo el producto que le permitió a la Comunidad tener una situación relativamente estable en términos económicos.

¹⁷ Educación Bancaria es una expresión utilizada por el pedagogo brasileño Paulo Freire que se refiere a la deformidad de la educación la cual minimiza o desaparece el poder creador del maestro y del estudiante, amputando su conciencia crítica, y convirtiendo el acto de educar en un proceso depositario de información que subordina el conocimiento a los intereses de un agente opresor.

La educación es uno de los principales temas en la comunidad. Ellos son conscientes de que la educación tradicional, ha transformado el saber en mercancía y eso ha trastornado la esencia del conocimiento.

El conocimiento que se transmite no refleja las luchas sociales ni la reivindicación de la verdad histórica de la lucha contra la opresión; el conocimiento adoctrinado de la educación “oficial” puede cosificarse para ser instrumento de sumisión (Gutiérrez, 1984: 92-97).

La CPz ha decidido implementar esquemas de educación popular, basados en asientos teóricos como Célestin Freinet y Paulo Freire. La Comunidad se ha formado en estos criterios y las tareas de la educación son asumidas por ellos mismos¹⁸. La comunidad es maestra y estudiante. No se expiden títulos o calificaciones, esas son características marginalizantes de la educación bancaria que impulsan la rivalidad y el enfrentamiento (Freire, Ed. 2005).

Existen cuatro áreas específicas de formación en donde se articulan todos los contenidos: *Naturaleza* (aprenden biología en sus tierras, huertos y corrales); *Técnica* (aprenden matemáticas con sus juegos y con el trabajo comunitario); *Memoria y Comunidad* (aprenden historia a través de la remembranza del camino recorrido por la comunidad y su contexto histórico); y, *Lecto-Escritura* (aprenden a leer y a escribir reproduciendo sus historias y describiendo sus tierras); su educación es un proceso de reflexión y concientización sobre la realidad; es un intercambio continuo entre su ambiente circundante, sus miembros, su historia y su objetivo.

Otra importante iniciativa fue la creación en 2003 de la Universidad Campesina de la Resistencia - UCR. Esta es una idea surgida de los espacios de la CPz, pero impulsada por todo un grupo de comunidades en resistencia que se venía asociando a través de redes¹⁹ para el intercambio de experiencias de resistencia y del acuerdo entre todos de que la educación de mercado, era otra herramienta de opresión e “insectificación”²⁰ del ser humano.

¹⁸ Personalidades de la educación popular han estado en la comunidad como es el caso de Lola Cendales, una célebre investigadora y pedagoga latinoamericana que capacito a facilitadores de la comunidad.

¹⁹ Una de ella fue la Red de Comunidades en Ruptura y Resistencia – RECORRE. Que nucleaba comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas para el intercambio de experiencias de resistencia y para la consolidación de una red de apoyo y solidaridad entre todas esas comunidades que sufrían bajo el conflicto armado, el capitalismo y el Estado. Más información en: <http://www.prensarural.org/recorre/quesomos.htm>

²⁰ Insectificaciones un término del cual hace referencia el Expresidente argentino Juan Domingo Perón en una obra compuesta por una de sus conferencias llamada “la Comunidad Organizada” de 1949. Con insectificación, Perón se refiere a la destrucción de la confianza del ser humano y la estigmatización de sí mismo, a la desaparición de las categorías morales de la existencia humana, al sentimiento de inferioridad frente al gigante sistema exterior que opera sobre el desencanto individual y la desmoralización social.

La UCR es uno de los proyectos que mayor entusiasmo suscita entre las Comunidades de Paz. Nació como un proyecto para el intercambio de experiencias entre comunidades en resistencia que le han dicho no a la guerra. Comparten problemas idénticos: poca presencia del Estado, bloqueos de alimentos y medicinas, desplazamientos y muchas veces detenciones y/o falsas acusaciones por parte de todos los bandos en disputa.

Aunque tienen todos estos problemas comunes, cada comunidad tiene sus particularidades culturales y políticas; algunas son indígenas y tienen sólidos procesos de organización. Otras son afrodescendientes. Otros resisten los embates de las fumigaciones y de las operaciones militares en zonas de cultivos de coca, otras son campesinos de la serranía, etc., pero a fin de cuentas, todas tienen algo en común: “no van a dejar sus tierras y están dispuestos a quedarse allí por siempre” (Ruiz, 2005: párr. 3).

La UCR trabaja sobre 5 Ejes: Lo Agroalimentario, Lo Jurídico y el derecho propio, La Educación, La Salud, y lo Tecnológico (eje incluido recientemente). Su sede es itinerante, se mueve a través de diferentes regiones y comunidades que se encargan rotativamente de la organización de los encuentros de la Universidad que se pueden dar entre dos y tres veces al año dependiendo de las coyunturas de las comunidades participantes.

En esos encuentros las comunidades comparten experiencias en los diferentes ejes; estas experiencias van nutriendo a las comunidades de métodos y estrategias que se van desarrollando desde la particularidad de la experiencia de resistencia. Todas las comunidades tienen algo que enseñar y que aprender, y a través de esos espacios colectivos se busca darle sentido al significado real de la universidad, es decir, la universidad como la universalidad del conocimiento, abierto, tendiente a mejorar la vida de las personas, enfocada en el ser humano y la solidaridad y no en los recursos y la competencia, y reescribiendo completamente los conceptos de la intelectualidad.

4_ Conclusiones no conclusiones.

El Estado colombiano se ha caracterizado tradicionalmente por presentar “una tendencia hacia la irresponsabilidad” (Giraldo, 1997: 5). El contexto histórico y la historia vivida, ha llevado a que la CPz busque establecer una forma de enjuiciamiento a la historia nacional y regional, que ha resultado también, en invaluable lecciones y enseñanzas de tipo universal.

Para la Comunidad de Paz, la memoria se asume como práctica de autogestión ética de la justicia y adquiere varios sentidos: como forma de conmemoración a sus muertos y víctimas; como demanda por justicia y contra la “justicia”; como estrategia de fortalecimiento interno y del tejido social; como forma de resistencia civil no violenta; como elemento disruptivo de la historia; y, seguramente, en muchos sentidos más.

Los procesos autogestionarios emprendidos por la CPz, son respuestas estimuladas por su sentido de la memoria. La Autogestión, la interdisciplinariedad, la diversidad de lenguajes estratégicos, su inmenso valor civil y su inconmensurable amor por la tierra y su herencia campesina, se han articulado armónicamente para crear un impresionante proyecto socio-comunitario, autónomo, honesto, solidario, libre y con un profundo sentido de la conciencia histórica. La memoria del sufrimiento y de la liberación, hace parte del legado de los

pueblos oprimidos; es una estrategia para enfrentar la indiferencia de la sociedad, la omisión del Estado y la profunda degradación del significado de Derecho.

A través del proceso y la historia de la CPz, se reconocen experiencias de vida alternativa al margen y en medio del conflicto armado, se reconoce un proceso re-significador del sentido de la memoria y de la forma de construcción de las verdades históricas, robusteciendo y amplificando la conciencia colectiva, para hacer de la exaltación y el olvido intencional del pasado, una herramienta de identidad crítica que estimule una fuerza liberadora y elimine los elementos condicionantes para pensar el futuro.

Cabe agregar que la coyuntura de los diálogos de paz en Colombia, quiere darle una imagen esperanzadora al futuro sin embargo, la recurrencia de factores estructurales que no han cambiado en dos siglos y que son los que desataron originalmente el conflicto y la violencia con todas sus consecuencias e impactos conexos, difícilmente cambiarán por un par de firmas en un papel. Es decir, una paz en papel no garantiza nada; “esa paz es una paz de pocos y realmente nada cambiará... La paz se firmará en La Habana y la lucha diaria no cesará... El día que la comunidad deje de luchar, será porque ese día la Comunidad de Paz se ha acabado”²¹.

Comentario Final.

El Estado controla la memoria y la Historia. Para poder escuchar a los oprimidos es imprescindible romper el monopolio que el Estado tiene sobre la memoria y la Historia; para romper este control es necesario generar un proceso de conocimiento histórico alternativo, basado en la autogestión, siendo imprescindible la construcción de la Historia con los protagonistas (Baumann, 1998).

La Autogestión es un modo diferente de mirar y por lo tanto, de intervenir sobre el tiempo y la historia. Al mirar de forma diferente, las imágenes de la memoria también serán diferentes (Rosanvallon, 1979).

La memoria es un componente que ha atravesado la historia de resistencia de la Comunidad. Se podría decir que su proceso trabaja sobre la memoria. El proceso es un reconocimiento diario a la lucha y a los compañeros que dejaron su vida para proteger y fortalecer la existencia de la Comunidad.

Para terminar, es importante remarcar que un abordaje integral de estos temas, requiere entrar en minuciosidades explicadas por la multi-dimensionalidad que comprende la complejidad del asunto, sin embargo, estas líneas pretenden al menos, dar cuenta de vistazos históricos y experienciales que permitan abordar responsablemente, pero a grosso modo, esta trascendental experiencia de reconstrucción social y reivindicación humana a través de la gestión de la memoria. Ojala también pueda ser una forma de reconocimiento a esas vidas y a esa entrega e integridad con la que la Comunidad de Paz creó una

²¹ Esta y otras impresiones están basadas en múltiples opiniones de integrantes de la Comunidad de Paz, las cuales fueron tomadas durante una visita a la Comunidad realizada entre Marzo y Abril de 2015.

experiencia totalmente disruptiva, frente a la lógica impuesta por el contexto y las representaciones dominantes de una historia irresponsable.

Bibliografía

Baumann, Nestor. 1998. *Historia, Memoria y Autogestión*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/26899994/Historia-Memoria-y-Autogestion>

Centro de Estudios Miguel Enríquez. 2003-2008. “El Concepto de Historia en Walter Benjamin” En B. Echeverría. (Ed. y Trad.). *Archivo Chile*. Recuperado de <http://bit.ly/1rvQVQ0>

Cepeda, Iván. (s/f). Genocidio Político: El Caso De La Unión Patriótica En Colombia. *Fundación Manuel Cepeda Vargas*. Recuperado de: <http://www.desaparecidos.org/colombia/fmcepeda/genocidio-up/cepeda.html>

Centro de investigación y Educación Popular. 2005. “San José de Apartadó: La Otra Versión”. *Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia. Noche y Niebla*, (Bogotá: Ed. Códice), Caso Tipo No. 6.

Comunidad de Paz de San José de Apartadó. s/f. *Caminos De Resistencia. Alternativas De La Población Civil En Medio Del Conflicto*.(Bogotá: Ed. Arfo)

Comunidad de Paz de San José de Apartadó. 1998. “Historia de la Comunidad de paz” *Revista Justicia Y Paz*, (Bogotá). N°. 8 Recuperado de: http://justiciaypazcolombia.com/IMG/pdf/volumen_8.pdf

Comunidad de Paz de San José de Apartadó. 2010. *Sembrando Diariamente la Vida. La construcción Agroalimentaria de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó*. (Bogotá: Ed. Arfo).

Cuartas, Gloria. 2007. *Ante la impunidad y la indiferencia. La experiencia de memoria, verdad y vida de la comunidad de Paz de San José de Apartadó*. (Bogotá: Ed. Universidad Autónoma de Colombia)

En Son De Paz. 1998. "Hablando con: Gloria Cuartas". *Revista Correo De La Unesco*, 12. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001142/114252S.pdf>

Freire, Paulo. 2005 (1968). *Pedagogía del Oprimido*. (México D.F.: Ed. Siglo XXI).

Giraldo, S.J. Javier. 1997. "La Impunidad: Consecuencias Jurídicas y Políticas". *Revista Justicia y Paz* 2 (Bogotá) N° 5.

Giraldo, S.J. Javier. 2010. *Fusil o Toga/Toga y Fusil*. (Bogotá: Ed. Códice).

Giraldo, Javier. (11 de diciembre de 2014). Carta al Periodista Rafael Poveda - Programa Testigo Directo. *Desde Los Márgenes*. Recuperado de <http://www.javiergiraldo.org/spip.php?article248>

González, Fernán. 2009. "Espacio, Conflicto y Poder: Las dimensiones territoriales de la violencia y la construcción del Estado en Colombia". *Sociedad y Economía*. (Bogotá) N° 17 Recuperado de <http://www.globethics.net/gel/4142919>

Gutiérrez, Francisco. 1984. *La Educación como Praxis Política*. (México D.F.: Ed. Siglo XXI).

Hernández, Esperanza y Salazar, Marcela. 1999. *Con La Esperanza Intacta: Experiencias Comunitarias de Resistencia Civil No Violenta*. (Bogotá: Oxfam-GB).

De Zubiría, Sergio; Duncan, Gustavo; Estrada, Jairo; Fajardo, Darío; Giraldo, Javier; Giraldo Jorge; Gutierrez, Francisco; Molano, Alfredo; Moncayo, Víctor; Pécaut, Daniel; Torrijos, Vicente; Vega, Renán; Wills, Maria Emma. (2015). *Informe como contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. La Habana: Comisión Histórica Del Conflicto Y Sus Víctimas. Recuperado de <http://www.espaciocritico.com/node/196>

Perón, Juan Domingo. 2007 (1949). *La Comunidad Organizada*. (Buenos Aires: Matreros).

Roldán, Mary. 1998. "Violencia, colonización y la geografía de la diferencia cultural en Colombia". *Análisis Político*, N° 35 Recuperado de http://www.javeriana.edu.co/blogs/gtobon/files/Pol%C3%ADtica-antidrogas-de-Usa_tokatlan.pdf

Rosanvallon, Pierre. 1979 (1976). *La Autogestión*. (Madrid: Fundamentos).

Ruíz, Martha. (23 de mayo de 2005). La Universidad de la Resistencia. *Prensa Rural*. Recuperado de <http://www.prensarural.org/recorre/universidad20050523.htm>

Steiner, Claudia. 2000. *Imaginación y poder. El encuentro del interior con la Costa en Urabá, 1900-1960*. (Medellín: Universidad de Antioquia).

Valencia, Alberto. 2012. “Memoria y Violencia a los 50 años de “La Violencia en Colombia” de Monseñor Guzmán et al”. *Sociedad y Economía*. N° 23. Recuperado de <http://www.globethics.net/gel/5224117>

ANEXOS.

1. Lista de abreviaturas.

CINEP: Centro de Investigaciones y Educación Popular.

CPz: Comunidad/es de Paz.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

FN: Frente Nacional.

ONG's: Organizaciones No Gubernamentales.

UCR: Universidad Campesina de la Resistencia.

UP: Unión Patriótica.

2. Mapa geográfico de ubicación de los asentamientos de la Comunidad de Paz.

